

Artigos

Reflexiones acerca de construcciones verbo-nominales/cvn

Gerd Wotjak

wotjak@rz.uni-leipzig.de

Universidad de Leipzig (Alemania)

RESÚMEN. El artículo aborda una gran variedad de fenómenos que pueden agruparse bajo el término genérico de *construcciones verbo-nominales* (por ejemplo, colocaciones; construcciones con verbo soporte; unidades fraseológicas idiomáticas) y propone una subdivisión para la coocurrencia de verbos y sustantivos.

Después de una breve panorámica del estado de la cuestión se hace hincapié en la *colocabilidad* de las unidades léxicas. En un primer apartado se destaca la valencia de verbos y sustantivos. A continuación se formulan algunas consideraciones sobre la colocabilidad de sustantivos (*base*) con verbos *colocadores* que garantizan predicaciones prototípicas sobre el referente instanciado por el sustantivo concreto y autoincidente.

En este contexto se distinguen tres ejes, niveles o fases:

- (i) un nivel, una fase que se relaciona con la designación de la *existencia* de los objetos referencializados;
- (ii) una fase que designa la *no existencia aún* o bien el *ya no existir más*, la desaparición;
- (iii) una fase donde se predica el *cambio* cualitativo o cuantitativo del objeto referido.

Para concluir se señala otro subgrupo: el de las construcciones verbo-nominales con verbo soporte donde este verbo ha perdido buena parte de su carga semántica, se encuentra, pues, desemantizado, mientras que la carga semántica de toda la unidad fraseológica, por regla general no idiomática, la lleva el sustantivo integrado en esta construcción. En alemán y sobre el alemán hay una extensa investigación con respecto a este último subgrupo de sustantivos y verbos “funcionales”.

PALABRAS-CLAVE. Colocabilidad, colocaciones; construcciones con verbo soporte; tipos de predicaciones

ABSTRACT. This contribution deals with the great variety of phenomena which may be covered by the term “verbonominal constructions” (for instance collocations, phraseological units) and suggests a subdivision for the lexicalized and not yet lexicalized cooccurrence of verbs and nouns.

After a brief description of the state-of-the-art, emphasis is given to the explanation of the *collocability* of lexical units. First the paper focuses on the valency of verbs and nouns. Then it presents some considerations about the collocability of nouns with verbs which are specifying the most prototypical predications about the referent instantiated by the concrete and autoincident noun. In this context three axes are distinguished:

- one expressing the existence of the designated things (and, for instance, their genesis or production);
- the no-being-more or disappearance and
- the change of the being (property, etc.) of these things.

Moreover, the paper presents the properties of another subgroup of verbonominal constructions. Such constructions consist of a verb which has almost completely lost its semantics and functions as a support, whereas the combined or collocated noun, with its relational semantics and heteroincident features, conveys all the semantic information, or, at least, its major part.

Based on numerous investigations about these constructions with functional verbs or verbs of support in German, an attempt is made to distinguish several subgroups of this kind of verbonominal constructions and to compare them to other constructions with “full verbs” and nouns which present distinct semantic properties. They are no more heteroincident nor abstract, but concrete nouns.

KEY-WORDS. Collocations; support verbs; predication types.

0. Por construcciones verbo-nominales/cvn pueden entenderse

a) la combinatoria sintagmática discursiva concreta, que se manifiesta en la coaparición de un verbo más un sustantivo y que da lugar a una macroestructura semántica sintagmática, un significado sintagmático u oracional canónico (G. Wotjak 2006);

b) la colocación, más o menos estable, la combinación más o menos fijada o en vías de lexicalización de un verbo con un determinado sustantivo (este último sobre todo en posición de complemento directo, pero a veces también en posición de sujeto), como también, pero menos probable ,

c) la “predisposición colocacional” sistémica existente entre un determinado verbo y sus actantes/circunstantes (aspectos tratados por la teoría de las valencias – véase Báez San José 1988; G. Wotjak 1990, 1994a, 1994b, 2006) o bien entre una lexía o unidad léxica/UL cualquiera, de preferencia sustantival, y otras UL que conforman su

potencial combinatorio sintagmático (cf. la metodología y concepción presentadas por I. Bosque para el diccionario REDES 2004).

En lo que sigue dedicaremos especial atención a fenómenos que entrarían en b) y tienen que ver con nociones como colocación o también verbos dessemanticizados o funcionales o soporte que junto con un determinado sustantivo constituyen una unidad léxica/UL de “nominación secundaria” y se agruparían en el seno de una fraseología en sentido amplio.

0.1. El término “colocación”, con el que nos referimos a continuación a una colocación materializada, más o menos lexicalizada y por ende reproducible tal cual y memorizada en el vocabulario mental del hablante nativo, se presta a múltiples interpretaciones; puede ser que, por su significado de ‘ubicación/localización’, en la lexicología española (véase Seco 1987) se haya sustituido por otros términos, entre los que destaca el de *contorno* (equivalente del francés “*entourage*” de Rey-Debove 1971). Al conservar *colocación* aquí, quisiéramos destacar la interrelación que mantiene con el significado que le ha concedido a este término el “contextualismo” británico, en especial Firth (véase Gläser 1986), y subrayar, al mismo tiempo, que abarca muchos aspectos combinatorios más allá de lo que Ahumada Lara (1989), siguiendo a Seco y Rey-Debove, le ha concedido al término de *contorno*.

En el caso del “contorno” o régimen lexemático de la definición lexicográfica se trata, según Alvar Ezquerro (1992: 45), “de los elementos que son necesarios para establecer la definición, para hacerla comprensible, y que no pertenecen al significado de la voz...” y según Ahumada Lara (1992: 20) de “elementos que no son esenciales en la definición, pero que deben incluirse para el correcto uso del definido”.

0.2. No coinciden, pues, *colocación* en nuestro sentido – ni siquiera en el sentido de las “colocaciones en vías de formación” (1.1.) – y *contorno* lexemático en la tradición lexicológica y lexicográfica española, pese a que ambos términos destacan aspectos combinatorios sintagmáticos de la unidad léxica/entrada en los diccionarios, aspectos largamente descuidados por la teoría y la

práctica lexicográfica (metalexigrafía). El *contorno* se asemeja más al potencial combinatorio morfosintáctico y sememotáctico, a la valencia sintáctica y semántica de la UL en cuestión (cf. c), que a la co-ocurrencia/combinación de dos o más UL sencillas en el texto/discurso (en el *habla* de Coseriu (1977) – véase las *lexías textuales* de Alvar Ezquerro (1982) que ya reflejan las preferencias combinatorias/la combinabilidad en la *norma*) o bien a las unidades fraseológicas/expresiones fijas en el inventario (lexías plurimembres complejas estables o fijas en el *sistema*).

Para poder hablar de una *colocación* en nuestro sentido, importa, ante todo, el grado de fijación, de la probabilidad de co-ocurrencia de dos o más UL en los discursos/textos, debe tratarse de un “contorno ya lexicalizado o en vías de lexicalizarse”, más bien ya usual y no de uno ocasional, casual.

0.3. Habrá que distinguir las *colocaciones* como combinaciones poliléxicas de cierto grado de fijación/recurrencia textual y unidades fraseológicas (UF) en sentido amplio (Burger 2003) de lo que podría llamarse “el potencial colocacional/la *colocabilidad*” de una determinada UL (por ejemplo, sustantivo) = la base de la colocación que puede materializarse en unión a un determinado verbo (u otra UL = sustantivo, adjetivo, etc.) como *colocadores* de esta base (para la teoría de la colocación en sentido amplio y muy controvertido aún – véanse entre otros Írsula Peña 1994; Böhmer 1993; Bahns 1996; Lehr 1996).

En comparación con la situación en el alemán, no abundan, en el español, los análisis dedicados a estos fenómenos complejos que se ubican entre el texto/habla y el léxico/a nivel de la norma o del sistema y tienen que ver con aspectos sintagmáticos (Zuluaga 1980; G. Wotjak 1983, 1984, 1988; véase también Busch 1985, y para el portugués Pöll 1996; Carneado Moré 1987; Mendivil Giró 1999; Pak 1988; Pastor Milán 1989; García Page 1989; Koike 1991a, 1991b, 1991c, 1992, 1995, 1996, 2001), si bien hay que reconocer que a partir de 2000 podemos comprobar un auge impresionante de estudios fraseológicos que también tocan aspectos vinculados a la colocación (Penadés Martínez 2002; REDES 2004; Bustos Plaza 2005; Alonso Ramos 2004) y el diccionario que en la Coruña se está preparando siguiendo la metodología indicada por Mel’čuk (1982).

0.4. No coincide tampoco por completo lo que algunos (véase 0.3.) entienden por *colocación*, con la definición que dan Haensch, Wolf, Ettinger & Werner (1982: 251) de (este término) “*colocación*”: “Se entiende aquí por ‘*colocación*’ la tendencia sintáctico-semántica de las palabras aisladas de una lengua a adoptar tan sólo un número limitado de combinaciones con otras palabras entre una gran cantidad de posibles combinaciones”.

Al analizar tales aspectos del léxico, nos proponemos destacar el potencial combinatorio sintagmático, las posibles y predecibles colocaciones de dos y más UL en el habla/discurso, o sea, el inventario disponible de relaciones sintagmáticas interlexemáticas que complementan las restricciones selectivas contextuales que nos señala la valencia y, en última instancia, el significado léxico de la UL dada, es decir, no nos interesamos sólo por las predeterminaciones sememotácticas, sino que nos llaman la atención igualmente aspectos semánticos y cognitivos que no pueden considerarse intrínsecos al semantismo de la UL base, pero que reflejan unas correlaciones, usuales y disponibles en la mente del hablante, correlaciones preferenciales o prototípicas con determinados verbos colocadores.

Pese a las divergencias de opinión en cuanto a cómo definir la colocación, hay consenso en que las colocaciones ya no son combinaciones del discurso único, situativo e individual, es decir, que las cvn de la combinatoria extrafraseológica y “libre” señalada en a) quedan eliminadas de un análisis que se interesa por destacar fenómenos colocacionales en sentido estricto.

Las CVN que nos ocuparán a continuación se destacan por un determinado grado de socialización, usualización y lexicalización y, en grado menor o mayor, se asemejan ya a las unidades fraseológicas (UF), fijadas por el uso y socializadas, y, por ende, reproducibles como elementos prefabricados del habla/discurso. Las colocaciones, sin constituir propiamente lexicalizaciones análogas a las UF, se destacan como rutinas/indicaciones combinatorias preferenciales, que están en vías de lexicalizarse y gozan de cierto grado de predictibilidad.

Podríamos concebir el enfoque colocacional como opuesto al de la teoría de la valencia ya que, en el caso de la combinatoria entre verbo y sustantivo que resulta ser una cvn fraseológica, en la mayoría de los casos no-idiomática, suele basarse en el sustantivo y explorar

su potencial combinatorio, predicativo, es decir, suele indicarse con qué verbos acostumbra combinarse este sustantivo de preferencia si el hablante desea instanciar una determinada escena o configuración cognitiva o activar un segmento de su conocimiento del mundo (cf. la *vita* en Írsula Peña 1994).

Como veremos, las cvn del tipo colocacional, que aquí nos interesan, no se confunden nunca con los elementos prototípicos de la fraseología: las unidades fraseológicas *stricto sensu*, con su significado translaticio, idiomático; pero, sí pueden compararse con otras UF no-idiomáticas.

0.5. A continuación, vamos a centrar nuestro interés en dos importantes subgrupos de cvn:

- (i) las co-ocurrencias o construcciones verbo-nominales tratados bajo las siguientes denominaciones diferentes, a saber: *construcciones verbo-nominales con verbo soporte* (véase Giry-Schneider (1987) para el francés y la abundante bibliografía en alemán y sobre el alemán relativa a los llamados *Funktionsverbgefüge* o *Streckformen*; últimamente en Heine 2004), o *verbo funcional u operativo más sustantivo predicativo* (este último aporta la mayor parte del significado léxico a la construcción verbo-nominal/cvn), *formas descompuestas del verbo* en el sentido de Dubský (1964, 1965), los *verbos compuestos* de Koike (1991a, 1991b, 1991c, 1992, 2001), las *formas expansivas del verbo*, las *lexías complejas de base verbal* (Pastor Milán 1989) con verbo funcional desemantizado, etc. Seguiríamos, así, una pista muy interesante, que, pese a los múltiples esfuerzos invertidos en este campo en el último lustro, sigue posibilitando nuevos descubrimientos¹. No excluimos que pueda haber discrepancia en atribuirle a una determinada construcción verbo-nominal la calidad de una co-ocurrencia poliléxica tan fijada o hasta lexicalizada para in-

¹ Cf. Heine (2004) para los mencionados y bien explorados *Funktionsverbgefüge*, un grupo muy específico de cvn que tanto se ha tratado en alemán, pero sigue creando problemas para un análisis pormenorizado.

cluirlo en el campo de la fraseología en un sentido amplio; no resulta fácil determinar a partir de qué grado de fijación, por ejemplo de co-ocurrencia poliléxica invariable en un corpus de textos, podríamos hablar de cvn estereotipadas y reproducibles en su nueva calidad de elementos del discurso repetido (Coseriu – cf. Thun 1978).

- (ii) En menor medida nos ocuparemos de los colocadores verbales que pueden y en algunos casos deben acompañar a la base sustantival respondiendo a fijaciones y selecciones combinatorias preferenciales impuestas por el uso mismo y virtualmente idiosincrásicas.

1. Siguiendo a Hausmann (1985) y su uso del controvertido término “colocación”, tendríamos que considerar la *colocación* como “combinación más o menos fija y lexicalizada de dos o más léxias”; como *léxica compleja estable* (Pottier 1970), o sea, como unidad léxica (UL) sistémica_{type} y entrada del diccionario, memorizada o memorizable, reproducible como pieza “prefabricada” del habla y elemento del “discurso repetido” (Thun 1978). Se trataría, pues, de un subgrupo bastante frecuente de UF, que se opondría claramente a la *combinación* sintagmática (libre) y siempre producida a partir de la combinatoria de varias UL sencillas. Estas construcciones de verbo+sustantivo “ocasionales”, o *ad hoc*, tal como aparecen en los textos y se ubican bajo a), también responden a ciertas reglas sememotácticas, siendo el semantismo del verbo la fuerza organizadora y estructuradora principal del enunciado. Tales combinaciones “libres” textuales no pertenecen, sin embargo, al campo de las colocaciones, si bien pueden transformarse en “colocaciones” o, más concretamente, en UF de la norma o del sistema, al ganar en importancia social y comunicativa, al socializarse y usualizarse.

1.1. No toda co-ocurrencia o combinación sintagmática de dos o más UL en el habla, aunque responda perfectamente a la colocabilidad semántica/semémica, a la sememotáctica, a la compatibilidad o congruencia semánticas y a la combinatoria morfosintáctica (= contorno léxico-gramatical) de estas UL, puede considerarse sin más una “colocación” en el sentido de Hausmann (1985, 1993). Por el contra-

rio, según el mismo autor, toda colocación, sistémica y reproducible tal cual, consiste en una combinación lexicalizada de por lo menos dos UL, una de ellas un verbo – en el caso que aquí nos interesa – y la(s) otra(s) generalmente un sustantivo (o varios) en posición/función de complemento(s) directo(s) o circunstancial(es). Las colocaciones, en este sentido restringido, ya pueden considerarse elementos del discurso repetido. Como entidades socializadas y usualizadas del inventario, con su estructura compleja plurimembre, al igual que las otras UF sistémicas/type, entran en oposiciones e interrelaciones semánticas con otras unidades léxicas (tratándose de relaciones lexemáticas y otras - véase Pastor Milán 1989). Tales *colocaciones*, que se señalan menos por su frecuencia de aparición en el discurso, o hasta en tipos textuales determinados, que por su disponibilidad (véase Hausmann (1985), y Írsula Peña 1992a, 1992b, 1994), ya han pasado incontestablemente a ser unidades léxicas (UL_{type}), si bien complejas, no menos reproducibles y memorizadas que las UL sencillas (o las derivadas o compuestas).

Pueden aparecer, sin embargo, otras combinaciones sintagmáticas que no se han lexicalizado por completo, pero que tampoco son simplemente combinaciones libres ocasionales únicas o *ad hoc*. Se trata de combinaciones de dos o más UL sencillas, mayormente de verbo y sustantivo, pero también de sustantivo y adjetivo, que – por razones generalmente extralingüísticas² de plausibilidad y prototipicidad de co-aparición – forman una combinación/co-ocurrencia sintagmática que pasa a integrar nuestra competencia comunicativa y nos dice, por ejemplo, con qué verbos puede/suele combinarse determinado sustantivo para conformar una representación designativa, referencial, plausible y aceptable. Tales combinaciones ya están a mitad de camino hacia colocaciones sistémicas y, tal vez, podrían llamarse “colocaciones en vías de formación”. Su grado de lexicalización, de usualización, no alcanza todavía las “colocaciones” sistémicas

² Se trata de relaciones que se fundamentan en convenciones interaccionales = normas protocolares, por ejemplo, o en la esencia misma de los sucesos o estado de cosas.

stricto sensu, donde la denominación de “colocación”, que sirve para agrupar combinaciones léxicas plurimembres o poliléxicas de muy diversa índole, ya no se necesita y puede sustituirse por una UL_{type} plurimembre o compleja/UF, sin más.

1.2. Si admitimos un uso globalizador para el término *colocación*, podríamos agrupar bajo esta rúbrica, tanto las combinaciones sintagmáticas de dos o más UL “en vías de sistematización/usualización”/las colocaciones en vías de formación (véase 1.1.), como las UL_{type} complejas plurimembres ya lexicalizadas y sistémicas (= las colocaciones *stricto sensu* de Hausmann (1985) o bien nuestras cvn funcionales/UF no-idiomáticas). Las primeras constituyen ya, probablemente, elementos de la norma. Y destacan la colocabilidad/combinaciones plurimembres posibles y plausibles, cuya combinabilidad/co-ocurrencia, prototípica para determinados géneros de textos/aspectos temáticos referenciales, se ha grabado en la memoria operativa de los hablantes como “disponibilidad” (véanse los campos de palabras, ya en Müller 1957).

Disponemos, pues, de instrucciones combinatorias sintagmáticas léxicas que nos “prescriben” o, al menos, sugieren qué sustantivo como *base de la colocación* (= *collocate* en Neubert 1977: 29; véase también Hausmann 1985; Írsula Peña 1992a) se combina, de preferencia, con qué verbos (= los *colocadores*, *range* – véase Neubert 1977: 29), conformando representaciones prototípicas del conocimiento enciclopédico designado. Los hablantes suelen recurrir, preferentemente, a determinadas colocaciones de sustantivo + verbo, para designar, por ejemplo, una determinada realidad extralingüística. Estas colocaciones en vías de lexicalizarse se utilizarán, pues, siempre y cuando los hablantes tengan que designar tales fenómenos del universo del discurso y, con más razón, si estos últimos se presentan como – relativamente – invariables. Cuanto más progresa la socialización y se repiten las mismas, idénticas, combinaciones léxicas para designar estos fenómenos extralingüísticos “estables” en determinados géneros de textos o situaciones enunciativas o bien en prácticamente todos los textos, tanto más se convierten estas combinaciones de UL en una UL compleja (o textual), en una UF sistémica, por ejemplo, en un estereotipo (de)nominativo fraseológico.

Coincidimos con Haensch *et al.* (1982: 251) en que (no sólo) “por motivos prácticos, no puede evitarse que también confluyan aquí criterios extralingüísticos y que deban tenerse en cuenta criterios prácticos junto a criterios semánticos y sintácticos”.

Resulta, además, difícil, delimitar criterios extralingüísticos y criterios semánticos, ya que estos últimos están en estrecha relación con la designación (véase G. Wotjak 1994a, 1995) y la cognición³.

1.2.1. Para comunicar, lo que equivale a designar y expresar las actitudes del hablante frente a los sucesos y estados de cosa descritos, desempeñan un papel importante nuestros conocimientos de lo designado, especialmente las interrelaciones que existen/se dan entre las entidades designadas de forma preferencial y/o prototípica.

Así, por ejemplo, como colocadores predilectos para una *pregunta* se presentan los verbos siguientes: *hacer, formular, contestar/responder a; y*, en el caso de *problema*, *éste se plantea, trata, estudia/analiza, resuelve*, etc. (véase 1). Forma parte de la competencia comunicativa del hablante nativo (y en grado mucho menor del extranjero) el conocimiento de aquellos verbos que pueden funcionar como colocadores prototípicos y preferenciales para un determinado sustantivo, el cual sirve de base para este potencial colocacional del subgrupo c). Puede tratarse de verbos idiosincrásicos, divergentes desde la perspectiva de otro idioma.

1.2.2. Puede presentarse una mayor o menor cantidad de verbos colocables a fin de, junto con el sustantivo base, constituir enunciados plausibles y aceptables. Suelen vislumbrarse, incluso detrás de una aparente colocabilidad libre, ciertas restricciones y estructuraciones lógico-conceptuales que garantizan su aprendizaje y permiten, gracias a su invariancia relativa, una suficiente y necesaria flexibilidad designativa y comunicativa. En este contexto, baste con mencionar que todos los verbos colocadores pueden organizarse siguiendo fundamentalmente tres ejes o esferas designativos:

³ Véase G. Wotjak (2006) sobre la estrecha interrelación entre microestructura semántica verbal y configuraciones cognitivas del tipo de *escena, script*, etc.

- I = indicación de una fase anterior, antepuesta (el **NO SER TODAVIA**), comparable al llamado **SETTING** (Öim & Saluveer 1985);
- II = la referencia/instanciación de la **EXISTENCIA** (véase el **EVENT** de Öim & Saluveer 1985);
- III = indicación de una fase posterior a II (= **CONSEQUENCE**), donde podríamos especificar el **YA NO SER MÁS** o bien el **SER ASÍ** con posibles especificaciones de las transiciones de I a II y de II a III, así como con indicaciones de modalizaciones particularmente de II (véase Írsula Peña 1992a, 1992b, 1994; Pottier 1995; y también G. Wotjak 2006).

1.2.3. Estas estructuraciones, por ser cognitivo-conceptuales, suelen constituir módulos o esquemas de organización genérica, virtualmente universal de nuestro mundo designativo-nocional.

Constituyen “colocaciones” virtuales, sintagmáticamente plausibles y disponibles, con buenas perspectivas para lexicalizarse como representaciones lingüísticas concretas de este trasfondo designativo y extralingüístico-nocional. Pueden socializarse y usarse por su uso preferencial en determinados tipos de textos, con una co-ocurrencia estadísticamente más o menos significativa, exclusivamente en dichos textos o enunciados temáticos, formando parte inherente del lenguaje especializado de tecnolectos/grupos profesionales, o sea, adquirir un grado de socialización menor que aquellas colocaciones que designan fenómenos de la práctica sociocultural y vida diaria (véase 2).

O bien pueden aparecer, también, como colocaciones ya lexicalizadas/UF, tales como, por ejemplo, las construcciones verbo-nominales con verbo funcional (**cvn funcionales**), que se destacan generalmente por un uso generalizado en cuanto a géneros de texto y grado de socialización.

1.3. No resulta fácil, en algunos casos, diferenciar entre construcciones verbo-nominales del tipo “base colocacional nominal con determinado número de colocadores verbales”/colocabilidad en vías de lexicalizarse y colocaciones léxicas ya fijas o UF, donde el tipo de las cvn funcionales, que trataremos a continuación, se

presenta de forma más clara, ya que los verbos “funcionales o de soporte” aparecen en ellas como significativamente desemantizados. Y los sustantivos integrados aportan prácticamente la mayor parte de la información semántica de la UF compleja en cuestión. Serán, pues, ante todo, criterios semánticos los que nos ayudarán a diferenciar los distintos subgrupos de construcciones verbo-nominales (en vías de lexicalizarse o ya lexicalizadas), teniendo en cuenta el aporte semántico tanto de los verbos funcionales (operativos, es decir, desemantizados) o no como también de los sustantivos (siempre con toda la carga semántica, pero con peculiaridades semánticas en el caso de sustantivos integrantes de cvn funcionales – véanse 1 y 2).

(1) *entablar una conversación; establecer contacto con, entrar en contacto//romper las relaciones con; firmar un convenio; dar/atribuir importancia a; atraer el interés de alguien hacia algo; desempeñar un papel/una función; echar/poner los cimientos a /para; tomarse la libertad de; esgrimir argumentos para/en contra de; etc...*

(2) *implementar nuevos datos en un banco de datos; actantificar los argumentos de la proposición básica/configuración nuclear archisemémica de la microestructura semántica; frente a: coger a alguien fuera de base (lenguaje del deporte=béisbol - Cuba/común para casi toda América Latina - con un sentido figurado fraseológico ya generalizado). En España, coger a alguien descolocado, también proveniente del deporte y con el mismo sentido.*

2. En lo que sigue, nos centraremos en las colocaciones ya altamente lexicalizadas, esto es, en UF verbales de la norma o del sistema/UF_{type}, aquellas donde aparecen verbos con sustantivos/cvn, sin que todas puedan considerarse como cvn funcionales. Obviamente, de las 2540/41 locuciones con función verbal y al menos un elemento sintáctico variable (Koike 1991a: 82) que Koike ha sacado del *Diccionario Planeta de la lengua española actual*, desde nuestra perspectiva sólo nos interesan aquellas que, además de un verbo, que garantiza la información morfosintáctica de número, persona, tiempo y modo, contienen también, por lo menos, un sustantivo como ele-

mento fijo o parte de lo que con B. Wotjak (1985) llamaríamos *actancia interna* de la construcción verbo-nominal (cvn). Esta cvn, además, tiene una *valencia morfosintáctica y semántica (pragmática) externa*.

La colocación verbo+sustantivo (como complemento directo=CD o circunstancial=CC) dispone, en su conjunto, de un potencial combinatorio, que se debe, a nuestro entender, al significado complejo y unitario de la construcción/colocación o combinación lexicalizada de *verbo más sustantivo(s)* (véase G. Wotjak 1988, 1994c).

Sin entrar en muchos detalles⁴, podríamos destacar las siguientes subclases sintácticas de cvn bajo la forma de lo que llamaríamos *secuencias actanciales* o combinatorias o bien esquemas sintácticos, o incluso, contornos o, mejor dicho, patrones/moldes, en los cuales se reproducen, de forma más o menos productiva, estas construcciones verbo-nominales.

Señalaremos que nos convence el argumento de que las locuciones idiomáticas verbales, las unidades léxicas fraseológicas *stricto sensu*, suelen ser lexicalizadas, casi inmóviles y no admiten productividad/creatividad léxica; es decir, el complejo de sustantivo + verbo dado, no suele ser susceptible de nuevas colocaciones siguiendo un determinado molde formador morfosintáctico, mientras que las cvn no lexicalizadas, todavía no fraseológicas, sí son susceptibles de ello.

I. Locuciones formadas por un verbo transitivo (Koike 1991a: 86 ss. con ejemplos):

1.1. S+V+CD

1.2. S+V+CD+ CI/SP/CP/CC

1.3. S+V+CD+CI+ SP/CP/CC

1.4. S+V+CD+CC+ CP/CC

II. Locuciones formadas por un verbo intransitivo con las siguientes especificaciones distributivas:

S+V; S+V+CI; S+V+SP; S+V+CC; S+V+CI+SP/CC; S+V+CC+CC;
S+V+SP+CC; S+V+CI+CC+CC

⁴ Podemos remitir a los interesantes artículos y la tesis de Koike y no nos interesarán tanto aquí los aspectos sintácticos, a pesar de que indican también aspectos semánticos.

Leyenda: CD/CI=complemento directo/indirecto; SP= suplemento; CC=complemento circunstancial; CP= complemento predicativo.

2.1. Es interesante precisar que Koike, después de suministrar una descripción detallada de lo que, indiscriminadamente, llama “locuciones verbales”, en otros trabajos (Koike 1991c) se ha dedicado tanto a validar los cuatro tipos que Zuluaga (1980) ha elaborado para la fijación, como a postular que, además de los aspectos sintácticos, hay que tener en cuenta cada vez más los aspectos semánticos. Si bien no excluimos que determinados fenómenos morfosintácticos y combinatorios

- especialmente el grado de cohesión/fijación de la cvn,
- la posibilidad de inserción de un modificador/generalmente cuantitativo (Koike 1991c: 54),
- la intercalación de un sintagma adverbial,
- la especificación del complemento directo por una oración relativa o su pronominalización

señalen una posible falta de fijación idiomática (= lexicalización) entre el verbo y el sustantivo (Koike 1991c: 56), en nuestra propia fundamentación no quisiéramos basarnos aquí en lo morfosintáctico, sino exclusivamente en lo semántico. No nos contentaremos, sin embargo, con la comprobación bien justificada de que en cvn del tipo “dar alcance” “el verbo ‘dar’ constituye un sintagma verbal junto con el sustantivo (‘alcance’), formando así un verbo compuesto que equivale semánticamente a un verbo (‘alcanzar’)⁵ y que el significado de esta expresión puede justificarse como una suma del significado normal de los componentes” (Koike 1991c: 57).

“En este verbo compuesto es el sustantivo el que aporta el principal contenido semántico (lexema), mientras que el verbo [...] no es más que su soporte sintáctico para que la unidad pueda funcionar como verbo. Semánticamente su función es mínima, pues carece de un contenido léxico principal” (Koike 1991c: 58).

⁵ Que llamaremos *verbo paralelo* y que suele estar morfológicamente asociado con el sustantivo.

Veremos, a continuación, que estas afirmaciones necesitan cierta matización y especificación; que, para poder tratar tales fenómenos dentro de la fraseología, hay que diferenciar dos subgrupos: las unidades fraseológicas idiomáticas, en su centro, y las unidades fraseológicas no-idiomáticas, en su periferia.

2.2. En lo que sigue, no nos ocuparemos de las cvn idiomáticas, que bien podrían llamarse *locuciones verbales* (Koike 1991c, 1992), y que hay que diferenciar de las otras cvn. Aquellas cvn restantes, algo desatendidas dentro de la fraseología y no solamente de la española, ante todo en lo que a su descripción semántica atañe, sólo pueden distinguirse de las idiomáticas por su significado no idiomático. Este último es unitario y presumiblemente algo distinto del significado literal cumulativo e integrativo de la combinación “libre” de verbo más sustantivo en el texto (= la macroestructura semántica sintagmática – véase G. Wotjak 1994a), es decir, se trata de un significado no translaticio ni figurado (véase ya G. Wotjak 1983, 1984, 2006). Koike (1992: 96 ss.) postula que la diferencia entre locución verbal (UF idiomática) y “verbo compuesto” (UF no-idiomática, equivalente, según Koike, a las cvn funcionales) se refleja también en el grado de cohesión formal y afirma que la delimitación se hace particularmente difícil en cvn, mayormente con un verbo (soporte o no) y un complemento directo.

2.2.1. Pensamos que podrían distinguirse, entre las construcciones verbo-nominales no-idiomáticas, además de los llamados “verbos compuestos” o cvn funcionales, también cvn con verbos que presentan un grado mucho menor de desemantización que las cvn funcionales con sus verbos-soporte u operativos funcionales, y cuyo grado de lexicalización puede ser mucho más discutible (se asemejan, pues, bastante a las cvn en vías de lexicalizarse que nos han ocupado más arriba – véanse los ejemplos bajo (1) y (2)).

(a) La locución verbal no admite el uso de un **modificador**, el verbo compuesto sí (véase los siguientes ejemplos de Koike 1992):

(i) *El avión hizo un aterrizaje estupendo.*

- (ii) * *El avión tomó tierra estupenda* (como adverbio con -mente sí puede modificarse).
- (iii) *La ONU da fin oficial a la guerra del Golfo.* (= oficialmente aquí está admitido!).

Se diferencian, también, a nuestro entender, por la posibilidad de admitir o no adverbios: con (i) no se puede utilizar *estupendamente*, con (ii) y (iii) sí.

(b) Uso admitido o no de **sufijos** (diminutivos) o **plural**:

- (iv) *Pero el animal dio un saltito* (un par de saltitos)...
- (v) **En matemáticas podía dar un bañito* (unos baños) a cualquiera.

(c) Uso admitido o no de la **relativización**:

- (vi) *Conzález afirmó que las referencias que Saddam Husein hace a la cuestión palestina...*
- (vii) **La época que hizo el charleston en los años treinta...*
- (viii) *Aprobé el examen gracias al cable que me tendiste en la última pregunta.*

(d) Uso admitido o no de la **pronominalización**:

- (ix) *Si esa pregunta no la hiciera Ud., parecería una ironía.*
- (x) **La cusca, no me la tragas y vete una vez.*

(e) Uso admitido o no de la **pasivización**:

- (xi) *Un enérgico llamamiento fue hecho al pueblo...*
- (xii) **Nada más hacer testamento, la pata fue estirada por él.*

(f) la **sustituibilidad**:

- (xiii) *La ONU da /pone/ fin oficial...*
- (xiv) *Estuvieron toda la tarde dando/*haciendo/mate al pobre, que con su inocencia dejaba que le tomaran el pelo.*

A estos criterios “formales”, para una diferenciación entre verbos compuestos y locuciones verbales, viene a añadirse

- que estas últimas presentan una mayor variedad de estructuras, mientras que el verbo compuesto tiene tres estructuras sintácticas principales: *verbo soporte + sustantivo/sintagma preposicional/ adjetivo*;

- que los verbos compuestos están constituidos por un número limitado de verbos transitivos, como *dar* (mayor frecuencia), *hacer*, *poner*, *coger*, etc., mientras que las locuciones verbales admiten virtualmente cualquier verbo;

- que los verbos compuestos aceptan una modificación morfosintáctica relativamente libre y presentan una cohesión más floja y disponen de un mecanismo productivo.

2.3. A esta delimitación, pensamos, hay que añadir aspectos semánticos y llegar así a una diferenciación aún mayor en el seno de las cvn no-idiomáticas y los *verbos compuestos* como sus representantes más importantes. Las colocaciones de alto grado de socialización y uso cada vez más generalizado en varios géneros de texto (véase ejemplos bajo 3 y 6) comprenden, sobre todo, las léxias complejas/los verbos compuestos de base verbal, que se caracterizan por el hecho de que el verbo se ve claramente desemantizado y transformado en verbo “auxiliar” (mejor dicho, “funcional u operativo”).

En estas cvn con *verbo soporte* o *funcional*, el significado complejo se ve marcado decisivamente por el significado del sustantivo “funcional” que, junto al verbo, conforma la construcción verbo-nominal correspondiente. Son relativamente pocos los verbos que suelen entrar en tales UL complejas funcionales, admitiendo la respectiva desemantización del significado verbal y el predominio del significado léxico del sustantivo en la construcción verbo-nominal. Podrían citarse aquí los verbos *dar*, *tomar*, *poner*, *coger*, *hacer*... (para algunos ejemplos de tales formas descompuestas o bien expansivas del verbo o construcciones verbo-nominales funcionales/cvnf, que a menudo suelen existir al lado de otro verbo, no compuesto “paralelo” – véase 3).

(3) *dar las gracias-agradecer; dar respuesta-responder; tomar acuerdos - acordar; tomar disposiciones - disponer*; pero sin verbo „paralelo“ o sin verbo „paralelo“ con base morfológica idéntica:

tomar medidas - 0; dar cuenta de - 0; echar un vistazo a - 0; hacer hincapié en - subrayar; tomar frío, tomar calor, etc.

3. Al hablar de *construcciones verbo-nominales/cvn* debemos diferenciar entre aquellas *cvn* que no constituyen todavía UL_{type} complejas, es decir, que no se han lexicalizado todavía y figuran como *cvn* en vías de lexicalización y aquellas *cvn* que ya son UL/UF_{type} complejas. Las primeras *cvn* o bases con colocadores y colocabilidad lexemática sintagmática restringida/colocaciones en sentido amplio, por su plausibilidad combinatoria y su necesidad designativa y comunicativa, tienen innegable importancia para un diccionario que sirva también para la producción de textos/enunciados (y, por eso, también para los muchos diccionarios escolares – véase ya Martínez Marín (1992) y el diccionario REDES 2004), con REDES 2004 se ha presentado un diccionario que indica combinabilidades o colocabilidades interléxicas sintagmáticas disponibles en la mente de los usuarios, si bien virtuales, no usualizadas, convencionalizadas todavía, no transformadas aún en UF_{type} complejas (véase también v. Polenz 1987). Entre estas *cvn* o léxias complejas de base verbal, además de las *construcciones verbo-nominales funcionales/cvnf*, hay que tener en cuenta otras combinaciones/colocaciones ya sistémicas, como las ya mencionadas UL_{type} complejas plurimembres o poliléxicas, en el campo de investigación de la todavía joven y pujante disciplina de la fraseología (véase Fleischer 1982; Gläser 1986; Thun 1978; Rothkegel 1973; Zuluaga 1980).

3.1. Se trata, por ejemplo, de lo que podríamos llamar *construcciones verbo-nominales "llenas"*, usualizadas y socializadas y, por eso, lexicalizadas ellas también, de *cvn*, en las que tanto el verbo como el sustantivo integrantes de la UL compleja/ UF no-idiomática conservan su significado léxico respectivo. Se produce un significado complejo combinatorio, comparable a las llamadas macroestructuras semánticas sintagmáticas de las combinaciones libres de las UL sencillas integrantes de la construcción verbo-nominal correspondiente (véase los ejemplos bajo 4 y la discusión detallada de Koike 1996).

(4) *lavarse los dientes, albergar esperanzas, pasar/llevarse un susto, experimentar una gran satisfacción/alegría...*

No forman parte de las locuciones verbales, ya que no tienen un significado idiomático translaticio más o menos opaco, ni son verbos compuestos tampoco, ya que no presentan la desemantización del verbo y el predominio semántico del sustantivo predicativo, típicos de estos últimos. Se trata, pues, de otro subgrupo, cuyas características formales o semánticas/pragmáticas están por explorar aún, siguiendo, paso por paso, los criterios arriba mencionados.

3.2. Se trata de *construcciones verbo nominales idiomáticas* o las *locuciones verbales* de Corpas Pastor (1996) que se caracterizan por un significado complejo translaticio o idiomático/fraseológico que poco o nada tiene que ver con la macroestructura semántica sintagmática que conformaría la combinatoria sememotáctica de los significados léxicos de las UL verbal y sustantiva integrantes del fraseologismo en cuestión (véase 5).

(5) *dar la lata; dar la mano a alguien; dar en el blanco; echarse (algo) sobre las espaldas; volver la espalda (a alguien); dar cuerpo a algo; abrir (su) corazón (a alguien); dar la cara; dar rienda suelta a, etc.*

Tales cvn, con mayor razón, deberían figurar entre las lexías fraseológicas, ya que semejantes unidades fraseológicas, en nuestro caso verbales, con su significado idiomático, incontestablemente, forman parte del centro de la fraseología.

Las dos otras cvn, tanto las funcionales como las llenas mencionadas más arriba, forman parte de la fraseología, pero no pertenecen al centro de esta disciplina, sino a la periferia, donde se localizan todas aquellas colocaciones fijas/estables (recurrentes y reproducibles) de la norma o del sistema que no tienen un significado idiomático/translaticio o fraseológico.

3.3. No todas las construcciones verbo-nominales, pues, forman parte de lo que se ha llamado la periferia de la fraseología, o sea, de las unidades fraseológicas no-idiomáticas, como los *estereotipos*

nominativos, las construcciones verbo-nominales funcionales, las cvn llenas no idiomáticas y los clichés fraseológicos (véase Fleischer 1982). Como lo ha demostrado Heine (2004), pueden darse cvn con verbo bastante desemantizado, pero que presentan un sustantivo con significado transpuesto y tienden a pertenecer a las cvn idiomáticas. Resulta más fácil delimitar semánticamente las cvn idiomáticas de las combinaciones sintagmáticas libres, con su macroestructura semántica sintagmática que es el resultado de una combinatoria sememotáctica libre, producida por UL_{token} sencillas. Resulta más complicada la delimitación entre las UL_{type} poliléxicas, las cvn no-idiomáticas con su significado léxico sintagmático-paradigmático complejo, y la macroestructura semántica sintagmática literal, que conformarían las UL sencillas integrantes de esta unidad fraseológica periférica en su combinatoria sememotáctica extrafraseológica libre.

4. A continuación, dedicaremos algunas reflexiones más a una descripción de las *construcciones verbo-nominales funcionales*, las cuales podrían subdividirse en los tres subgrupos siguientes:

A) cvn con cierta idiomatización (véase Rothkegel (1989) para el alemán), que comprenderían aquellas UL complejas de base verbal con un verbo lo suficientemente desemantizado como para considerarse “funcional”, las cuales podrían considerarse como pertenecientes a las UL fraseológicas verbales (unilaterales o no – véase Gläser 1986) *stricto sensu* y en las que no nos detendremos más;

B) cvn funcionales, cuyo significado complejo indica cierta modalización del significado, generalmente una especificación/concreción de un determinado modo de acción (incoativo, durativo/causativo – véase Steinitz 1977; Martín Mingorance 1983; Pastor Milán 1989, y para más detalles también 4.1.);

C) cvn funcionales, que no se destacan ni por una modalización específica del significado (B) ni por su idiomatización (A), pero sí por un significado complejo conformado por el significado restringido/reducido del verbo funcional operativo y el significado predicativo predominante del sustantivo “funcional” (para más detalles véase v. Polenz 1963, 1987; Heringer 1968; Herrlitz 1973; Dubský 1984, 1990; Busch 1985; Koike 1996; Pöll 1996, y 4.2.).

4.1. Las construcciones verbo-nominales funcionales “moralizadoras” o “aspectuales” del tipo (B) suelen llenar lagunas en el léxico: no disponemos de UL sencillas, coexistentes y paralelas, capaces de designar de forma idéntica/similar la realidad extralingüística. Sirven para especificar distintos modos de acción (inicio/principio, duración/permanencia) y para transformar un proceso en una acción causada, y pueden tener como consecuencia el aumento del número de argumentos en la proposición básica del significado léxico complejo de la cvnf respectiva. Para ser más exacto, para cvnf como *poner en marcha/funcionamiento*, se le podría atribuir al verbo *poner* en la cvnf un significado verbal desemantizado, como, por ejemplo, “causación de que se inicie la <acción A descrita por el significado del sustantivo>”, al cual se añade el significado léxico del sustantivo integrante. Este último, no por casualidad, suele ser una lexía heteroincidente (véase Pottier 1971) con su semema relacional; o sea, que constituye una predicación, una proposición básica o configuración nuclear (archi)semémica (G. Wotjak 2006) más o menos compleja, y conformada, por lo menos, por un predicado/funtor semántico y uno o más argumentos (véase ya G. Wotjak 1987, 1994b).

Formalmente, se traduce este hecho semántico por tratarse mayormente de sustantivos deverbativos que expresan, esencialmente, proceso o acción. Junto con el verbo funcional desemantizado, y modalizador en estos casos, el significado léxico predicativo del sustantivo conforma la microestructura semémica compleja de la cvnf, tal como se reproduce como una proposición básica compleja en los enunciados instanciando o instaurando una predicación designativa más o menos compleja (véase G. Wotjak 1987, 1990, 1994b).

Obviamente, no todos los verbos que virtualmente entran en construcciones verbo-nominales funcionales (o sea, que pierden parte de su(s) significado(s) lleno(s) en el proceso de desemantización, convirtiéndose en verbos funcionales u operativos) se prestan a formar construcciones verbo-nominales funcionales modalizadoras del tipo (B).

4.2. Quedan por estudiar aquellas construcciones verbo-nominales que, siendo igualmente funcionales, no se caracterizan, sin

embargo, como modalizadoras. La función del componente verbal en la constitución del significado complejo sistémico, en estos casos, no consiste en indicar cierta modalización de la <acción A que se expresa por el significado léxico del sustantivo integrante>. Sólo sirve

a) para reforzar el significado de acción o proceso aportado por el significado nominal y

b) para atribuirle al significado complejo de la UF/cvnf una marca de acción/proceso, incluso donde el significado nominal de por sí no la contiene o no la destaca tanto como en el caso de sustantivos deverbativos.

No siempre resulta fácil determinar si se trata de sustantivos abstractos y/o heteroincidentes⁶ como en los sustantivos deverbativos mismos. Nos parece, sin embargo, que también en las cnvf del tipo (C), donde la contribución del verbo funcional al significado complejo se hace aún más reducida y operativa⁷, debe haber significados léxicos nominativos heteroincidentes (= lexías 'abstractas'). Suelen darse en tales casos, en no pocas ocasiones, verbos sencillos (derivados, compuestos o no) paralelos, que presentan un significado comparable, similar o hasta idéntico (véanse 6 y 10 y lo que dice Koike (1992) al respecto).

(6) *dar un abrazo a alguien - abrazar; dar una bofetada a alguien - abofetear; pegar(le) un tiro a alguien - disparar; dar un consejo a alguien - aconsejar; dar consuelo a alguien - consolar; dar un paseo - pasear; dar golpes - golpear; dar suspiros - suspirar; dar palmadas - palmear; dar muestras de - (mostrar); echar (le) la culpa a alguien - (in)culpar; dar saltos - saltar; dar permiso - permitir; pero sin verbo paralelo: dar conferencias; dar un puntapie a alguien; etc.*

⁶ La UL correspondiente admite, a veces, dos interpretaciones/lecturas semánticas distintas, de las cuales una es procesual o de acción y la otra, no – véase también G. Wotjak (1999).

⁷ Tal vez, comparable a una predicación de existencia sobre la <proposición>, aportada por el significado nominal y que concretiza la predicación compleja sistémica entera.

Las construcciones verbo-nominales funcionales del tipo (C), incluso en los casos de coexistencia de un verbo con significado idéntico, no suelen ser comunicativamente superfluas, como ha insistido, en repetidas ocasiones, aunque en vano, cierta corriente purista, que se había sentido molesta por una proliferación de estas *formas expansivas del verbo*. Tales verbos compuestos, como subgrupo especial de las cvn funcionales, admiten, por lo menos en parte, la modalización o modificación especificadora detallada del sustantivo integrante, al cual se le atribuye cantidad de adjetivos. Así se logra una concreción y especificación mayor de la predicación entera, la cual no podría obtenerse tan fácilmente, si se le añadirían adverbios al verbo paralelo. Suelen admitir estas cvn funcionales, en comparación con las del tipo (B), mayor libertad de variación interna en lo que al uso de los determinantes del sustantivo se refiere.

4.3. Si aparece un sustantivo concreto, autoincidente, en unión a un verbo, esta combinación, aunque puede ser fija y lexicalizada, ya no podrá considerarse una construcción verbo-nominal *funcional*. En tales cvn llenas (véase 3.1.) no se desemantiza el significado verbal ni se superpone ni se impone el significado léxico nominal. Su lexicalización no se debe, pues, a las mismas razones que en el caso de las cvn funcionales; son menos frecuentes y comunicativamente, en no pocos casos, bastarían las combinaciones producidas, en lugar de UL complejas reproducidas, de las UF verbales sistémicas.

5. Para las construcciones verbo-nominales funcionales, al igual que para las cvn llenas no-idiomáticas, es válido lo que señalaremos, a continuación, sobre el proceso combinatorio o lexemotáctico en el texto/discurso, y que da lugar a varias textualizaciones idénticas de un determinado verbo más un determinado sustantivo (con o sin determinante antepuesto, y variable o no). Como se ha podido demostrar (véase B. Wotjak 1985, 1992), las cvn se han formado en el transcurso de un proceso de actantificación de un determinado argumento de entre el potencial argumental; este argumento lexicalizado y constante forma parte del significante de la UF, como otros argumentos constantes aparecen como parte del cuerpo lexemático de verbos sencillos o derivados (*martillar, salar, ensacar,*

etc. – véase G. Wotjak 1990). Este argumento actantificado participa, junto con la totalidad de los otros argumentos (generalmente variables) y junto con el (los) funtor(es), en la conformación de la microestructura semántica, el semema o los distintos sememas del verbo en cuestión (por ejemplo de *dar, tomar, poner, etc.*) y constituye el potencial argumental de la cvn funcional en su totalidad. Aquí, el argumento constante, actantificado como parte de la actancia interna de la cvnf, reduce la actantificación externa de la cvnf, ya que no podrá actantificarse dos veces, ni siquiera si se modifica o concretiza significativamente (véase la actantificación de argumentos constantes implícitos, pero no lexematizados en el caso de “besar” cf. *besar el suelo con los labios* = argumento constante INSTRUMENTO – véase G. Wotjak (2006) para más detalles).

Al usar un determinado sustantivo para actantificar y concretar así el argumento en cuestión, se ha concretado la variabilidad relativa de este argumento variable, y se ha formado una macroestructura semántica sintagmática. Esto ocurre en cualquier combinatoria libre de verbos más sustantivos en la comunicación; con la lexicalización de la construcción verbo-nominal, el sustantivo “funcional” o no, integrante de la construcción plurimembre, funciona como argumento y actante constante e interno de la cvn, respondiendo la actantificación de los argumentos de la microestructura compleja de la cvn a lo que queda como argumentos variables. En este proceso de actantificación, a nuestro entender, el semema verbal, con sus funtores y su potencial argumental, predetermina la cantidad y cualidad de las lexías nominales que pueden acompañar al verbo como actantes (véase para más detalles G. Wotjak 1987, 1989, 1990, 1992).

En el paso de una combinación libre del verbo a la construcción verbo-nominal funcional, especialmente en el caso de las formas descompuestas del verbo (= verbo compuesto, o sea, sin ulterior aporte semántico complementario del verbo desemantizado), con una actantificación “interna” ya efectuada, hay que preguntarse sobre lo que ocurre en cuanto a los restantes actantes de este verbo, o sea, a los actantes externos de la cvn: ¿hay cambio del número de actantes y/o, tal vez, también de su calidad? ¿Hay, en la cvn, funcional o no (llena), un potencial argumental distinto del que aporta el verbo con sus diversos significados léxicos, y cuál es la repercusión del significado

nominal heteroincidente superpuesto? Parece ser que responde la actantificación (externa) de cvnf mayoritariamente a la valencia lógico-semántica que caracteriza el verbo “lleno” que luego pasa a ser verbo funcional desamentizado y que, en la cvn, sigue actuando como elemento estructurador u organizador de predicaciones más o menos complejas sobre hechos, sucesos, eventos y estados de cosas.

Tienen particular interés las cvn, pues, también desde la teoría de las valencias sintácticas y semánticas y, en general, desde una teoría del significado léxico y del significado fraseológico. Pueden esperarse también nuevos impulsos para entender la creatividad léxica, la producción de nuevo material léxico, y el fenómeno de la lexicalización de unidades léxicas plurimembres.

Con nuestra clasificación no pretendemos ni exhaustividad ni una presentación cien por cien convincente y acertada. Esperamos haber señalado que hay un vasto campo abierto a ulteriores indagaciones, que – con el uso creciente de los ordenadores para el análisis de textos informatizados, en especial para la traducción automática – adquieren cada vez mayor importancia.

REFERENCIAS

- Ahumada Lara, I. 1989. *Aspectos de Lexicografía Teórica*. Granada: Universidad de Granada.
- Ahumada Lara, I. 1992. J. Fernández-Sevilla y la Lexicografía Teórica Española. In: I. Ahumada Lara (Ed.). *Diccionarios Españoles. Contenido y Aplicaciones*. Jaén: Casa Editora El Estudiante, 13-34.
- Alonso Ramos, M. 2004. *Las Construcciones con Verbo Apoyo*. Madrid: Visor Libros.
- Alvar Ezquerro, M. 1982. Diccionario y Gramática. *Lingüística Española Actual*. **IV**: 151-212.
- Alvar Ezquerro, M. 1992. Diccionarios de Lengua. In: I. Ahumada Lara (Ed.). *Diccionarios Españoles. Contenido y Aplicaciones*. Jaén: Casa Editora El Estudiante, 35-50.
- Báez San José, V. 1988. *Fundamentos Críticos de la Gramática de Dependencias*. Madrid: Síntesis.
- Bahns, J. 1996. *Kollokationen als Lexikographisches Problem*. Tübingen: Niemeyer.
- Böhmer, H. 1993. *Komplexe Prädikatsausdrücke im Deutschen und Französischen*. Frankfurt-Berlin-Bern: Peter Lang.

- Burger, H. 2003. *Phraseologie. Eine Einführung am Beispiel des Deutschen*. Berlin: E. Schmidt-Verlag.
- Busch, H.-J. 1985. *Zur Bestimmung von Leistungen und Bedeutung ausgewählter Funktionsverbgefüge mit den Verben Dar, Hacer, Poner, Entrar, Estar im Spanischen*. Dissertation. Universität Leipzig.
- Bustos Plaza, A. 2005. *Combinaciones Verbonominales y Lexicalización (= Studien zur Romanischen Sprachwissenschaft und Interkulturellen Kommunikation 18)*. Frankfurt: Peter Lang.
- Carneado Moré, Z.V. 1987. Algunas Clasificaciones de la Composición Fraseológica de la Lengua (Aspecto Semántico-Estructural). *Anuario L/L*. **18**: 34-45.
- Corpas Pastor, G. 1996. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. 1977. Introducción al Estudio Estructural del Léxico. In: E. Coseriu. *Principios de Semántica Estructural*. Madrid: Gredos.
- Dubský, J. 1964. El Campo Sintagmático de las Formas Descompuestas en Español. *Revista de la Universidad de la Habana*. **168-169**: 109-125.
- Dubský, J. 1965. Intercambio de Componentes en las Formas Descompuestas Españolas. *Bulletin Hispanique*. **77**: 343-352.
- Dubský, J. 1984. El Valor Explícito de las Construcciones Verbales y Verbonominales del Español. *Español Actual*. **41**: 13-20.
- Dubský, J. 1990. El Campo Léxico de los Verbos de Introducción, de Relación, de Apoyo y Verbos Formemáticos. In: G. Wotjak; A. Veiga (Eds.). *La Descripción del Verbo Español. Verba. Anexo 32a*: 107-111.
- Fleischer, W. 1982. *Phraseologie der Deutschen Gegenwartssprache*. Leipzig: VEB Verlag.
- García Page, M. 1989. Sobre los Procesos de Deslexicalización en las Expresiones Fijas. *Español Actual*. **52**: 59-79.
- Giry-Schneider, J. 1987. *Les Prédicats Nominaux en Français. Les Phrases Simples à Verbe Support*. Genève: Droz.
- Gläser, R. 1986. *Phraseologie der Englischen Sprache*. Tübingen: Niemeyer.
- Haensch, G.; Wolf, L.; Ettinger, S.; Werner, R. 1982. *La Lexicografía. De la Lingüística Teórica y la Lexicografía Práctica*. Madrid: Gredos.
- Hausmann, F.-J. 1985. Kollokationen im Deutschen Wörterbuch. Ein Beitrag zur Theorie des Lexikographischen Beispiels. In: H. Bergenholtz; J. Mugden (Eds.). *Lexikographie und Grammatik*. Tübingen: Niemeyer, 118-129.
- Hausmann, F.-J. 1993. Was Ist und Was Soll ein Kontextwörterbuch? In: Vorwort zu Ilgenfritz; Stephan-Gabinel; Schneider. *Langenscheidts Kontextwörterbuch Französisch-Deutsch*. Berlin: Langenscheidt.
- Heine, A. 2004. *Funktionsverbgefüge in System, Text und korpusbasierter (Lerner-Lexikografie)*. Dissertation. Universität Leipzig.
- Heringer, H.-J. 1968. Die Opposition von "Kommen" und "Bringen" als Funktionsverben. *Sprache der Gegenwart*. **3**. Düsseldorf: Pädagogischer Verlag Schwann.
- Herrlitz, W. 1973. Funktionsverbgefüge vom Typ in Erfahrung Bringen. *Linguistische Arbeiten*. **1**. Tübingen: Niemeyer.

- Írsula Peña, J. 1992a. *Substantiv-Verb-Kollokationen. Ein Beitrag zur Phraseologieforschung im Sprachvergleich Deutsch-Spanisch*. Dissertation. Universität Leipzig.
- Írsula Peña, J. 1992b. Colocaciones Sustantivo-Verbo. In: G. Wotjak (Ed.). *Estudios de Lexicología y Metalexigrafía del Español Actual*. Tübingen: Niemeyer, 159-167.
- Írsula Peña, J. 1994. *Substantiv-Verb-Kollokationen. Kontrastive Untersuchungen Deutsch-Spanisch*. Frankfurt: Lang.
- Koike, K. 1991a. Estructuras Sintácticas de las Locuciones Verbales en Español (1). *Language Studies*. **64**: 81-99.
- Koike, K. 1991b. Estructuras Sintácticas de las Locuciones Verbales en Español (2). *Language Studies*. **65**: 43-71.
- Koike, K. 1991c. Las Locuciones Verbales en Español. S+V+CD+CI (=a+Sustantivo). *Hispanica*. **35**: 46-64.
- Koike, K. 1992. Locución Verbal y Verbo Compuesto. *Hispanica*. **36**: 89-104.
- Koike, K. 1995. Verbos Soporte con Valor Aspectual. *Hispanica*. **39**: 88-101.
- Koike, K. 1996. Verbos Funcionales en Español. In: *Homenaje al Profesor Makoto Hara*. Tokio: Universidad de Tokio, 161-179.
- Koike, K. 2001. *Colocaciones Léxicas en el Español Actual. Estudio Formal y Léxico-Semántico*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Lehr, A. 1996. *Kollokationen und Maschinenlesbare Korpora. Ein Operationales Analysemodell zum Aufbau Lexikalischer Netze*. Tübingen: Niemeyer.
- Martínez Marín, J. 1992. Los Diccionarios Escolares. Lo que Son y lo que Deberían Ser. In: I. Ahumada Lara (Ed.). *Diccionarios Españoles. Contenido y Aplicaciones*. Jaén: Casa Editora El Estudiante, 51-70.
- Martín Mingorance, L. 1983. Las Unidades Sintagmáticas en Inglés y en Español. Metodología de Análisis. In: *Actas del I Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*. Madrid: S.G.E.L, 211-220.
- Mel'čuk, I. 1982. Lexical Functions in Lexicographic Description. In: M. Maccaulay; O. D. Gensler; C. Brugman; I. Civkulis; A. Dahlstrom; K. Krile; R. Sturm (Eds). *Proceedings of the Eighth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. Berkeley: Berkeley Linguistics Society, 427-443.
- Mendivil Giró, J. L. 1999. *Las palabras disregradas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Müller, G. 1957. Wortfeld und Sprachfeld. In: G. Haselbach; H. Günher (Eds). *Beiträge zur Einheit von Bildung und Sprache im Geistigen Sein*. Berlin: Walter de Gruyter, 155-163.
- Neubert, A. 1977. Zu Einigen Grundfragen der Englischen Lexikologie. *Linguistische Studien*. **45**: 2-36.
- Õim, H.; Saluveer, M. 1985. Frames in Linguistic Description. *Quaderni di Semantica*. **VI (2)**: 282-292.
- Pak, D. I. 1988. Contribuciones en el Análisis de Modismos del Español. In: *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*. México: UNAM, 339-348.

- Pastor Milán, M. A. 1989. Aproximación Lexemática al Estudio de las Lexías Complejas de Base Verbal. In: *Homenaje al Profesor Antonio Gallego Morell*. Granada: Universidad de Granada, III, 37-48.
- Penadés Martínez, I. 2002. *Diccionario de Locuciones Verbales para la Enseñanza del Español*. Madrid: Arco/Libros.
- Pöll, B. 1996. *Portugiesische Kollokationen im Wörterbuch*. Bonn: Romanistischer Verlag.
- Polenz, P. von. 1963. *Funktionsverbgefüge im Heutigen Deutsch*. Düsseldorf: Schwann.
- Polenz, P. von. 1987. Funktionsverben, Funktionsverbgefüge und Verwandtes. Vorschläge zur Satzsemantischen Lexikographie In: V. Ágel; H. Feilke; A. Linke; H. E. Wiegand (Eds). *Zeitschrift für Germanistische Linguistik*. Berlin: Walter de Gruyter, 169-189.
- Pottier, B. 1970. *Linguística Moderna y Filología Hispánica*. Madrid: Gredos.
- Pottier, B. 1971. *Gramática del Español*. Madrid: Alcalá.
- Pottier, B. 1995. *Recueil d'Articles 1993-95*. Paris.
- REDES 2004. Las Palabras en su Contexto. In: I. Bosque (Org.). *Diccionario Combinatorio del Español Contemporáneo*. Madrid: Ediciones SM.
- Rey-Debove, J. 1971. *Étude Linguistique et Sémiotique des Dictionnaires Français Contemporains*. The Hague-Paris: Mouton.
- Rothkegel, A. 1973. *Feste Syntagmen. Grundlagen, Strukturbeschreibung und Automatische Analyse*. Tübingen: Niemeyer.
- Rothkegel, A. 1989. Phraseologismen in Texten der Internationalen Fachkommunikation. In: G. Gréciano (Ed.). *Europhras 1988*. Strasbourg: Recherches Germaniques, 371-378.
- Seco, M. 1987. *Estudios de Lexicografía Española*. Madrid: Paraninfo.
- Steinitz, R. 1977. Zur Semantik und Syntax Durativer, Inchoativer und Kausativer Verben. *Linguistische Studien*. **35**: 85-129.
- Thun, H. 1978. *Probleme der Phraseologie. Untersuchungen zur Wiederholten Rede mit Beispielen aus dem Französischen, Italienischen, Spanischen und Rumänischen*. Tübingen: Niemeyer.
- Wotjak, B. 1985. Zu Inhalts- und Ausdrucksstrukturen ausgewählter somatischer Phraseolexeme. *Deutsch als Fremdsprache*. **4**: 216-223; **5**: 270-277.
- Wotjak, B. 1992. *Phraseolexeme in System und Text*. Tübingen: Niemeyer.
- Wotjak, G. 1983. En Torno a la Traducción de Fraseologismos. *Linguistische Arbeitsberichte (LAB)*. **40**: 56-80.
- Wotjak, G. 1984. No Hay que Estarse con los Brazos Cruzados - Algunas Observaciones acerca del Significado de Expresiones Idiomáticas Verbales del Español Actual. *Linguistische Arbeitsberichte (LAB)*. **45**: 77-87.
- Wotjak, G. 1987. La Sémantique Lexicale – État Actuel et Perspectives. *Linguistische Studien*. **166**: 45-85.
- Wotjak, G. 1988. Uso y Abuso de Unidades Fraseológicas. In: *Homenaje a Alfonso Zamora Vicente*. Madrid: Fundación Antonio de Nebrija, I, 535-548.
- Wotjak, G. 1989. Semántica Léxica y Semántica Textual. In: *Akten des Romanistenkongresses Trier 1986*. Tübingen, IV, 295-307.

- Wotjak, G. 1990. Fundamentos Metodológicos para una Descripción Modular Integrativa del Potencial Comunicativo de los Verbos. In: G. Wotjak; A. Veiga (Eds.). *La Descripción del Verbo Español. Verba*. **Anexo 32**. 265-285.
- Wotjak, G. 1992. Lexicología confrontativa. In: *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas*. A Coruña, II, 187-199.
- Wotjak, G. 1994a. Escenas Cognitivas y Significado Léxico Sistémico y Contextual. In: A. M. Vanderlynden (Ed.). *Ambigüütés/Ambivalences. Les Cahiers du CRIAR*. **14**. Rouen: Université de Rouen, 235-254.
- Wotjak, G. 1994b. Actantes y Circunstancias y sus Correspondencias Semánticas en Verbos. In: A. Endruschat; M. Vilela; G. Wotjak (Org.). *Verbo e Estruturas Frásicas. Actas do IV Colóquio Internacional de Linguística Hispânica*. Porto: FLUP, 71-91.
- Wotjak, G. 1994c. Nichtidiomatische Phraseologismen. Substantiv-Verb-Kollokationen (SVK) - ein Fallbeispiel. In: B. Sandig (Ed.). *EUROPHRAS 92- Tendenzen der Phraseologieforschung*. Bochum: Universitätsverlag Brockmeyer, 651-678.
- Wotjak, G. 1995. Microestructuras y Medioestructuras Semánticas. In: U. Hoinke (Ed.). *Panorama der Lexikalischen Semantik*. Tübingen: Narr, 779-790.
- Wotjak, G. 1999. Reflexiones acerca del Potencial Combinatorio Sintagmático de las Unidades Léxicas/UL. In: *Estudios en honor de Ambrosio Rabanales. Boletín de Filología*. Santiago de Chile: Universidad de Chile. XXXVII (2): 1283-1308.
- Wotjak, G. 2006. *Las Lenguas, Ventanas que dan al Mundo*. Salamanca: Universidad de Salamanca, Servicio de Publicaciones.
- Zuluaga, A. 1980. *Introducción al Estudio de las Expresiones Fijas*. Frankfurt am Main: Peter Lang.